

Génesis 4

Versos 18-25

Descendientes

Descendencia de Caín.

Caín y toda su descendencia representan un gobierno de maldad. Si observamos el texto, en **Génesis 4:18 al 22** se nos explica de quién descendió cada uno. Esto nos invita a revisar nuestra ascendencia, para que ciertas características y comportamientos no tomen lugar en nosotros.

Gen 4 :18 Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec. 19 ¶ Y tomó para sí Lamec dos mujeres: el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra Zila. 20 Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas, y crían ganados. 21 Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y órgano. 22 Y Zila también dio a luz a Tubal-Caín, acicalador de toda obra de bronce y de hierro: y la hermana de Tubal-Caín fue Naama. (JBS)

Es importante estudiar los nombres que el Señor dejó registrados en la biblia, porque su significado nos revela identidad y propósito; además esta porción, nos muestra a través de los nombres el comportamiento de aquellos que se quedaron con la mente caída.

Irada: su raíz está relacionada con el que corre, un fugitivo, alguien que no permanece. Este es un comportamiento que No corresponde a los hijos de Dios; porque es satanás quien huye cuando le resistimos. Eran los hijos de satanás los que habían aprendido a huir de la ira venidera ^(Mt 3:7; Jn8:44), mas los hijos de la sustitución (Set) aprendemos a enfrentar el juicio, recibir la corrección, asumir las consecuencias de nuestros actos.

Mehujael, según hombres sabios que se dedican al estudio profundo de las escrituras, este nombre está relacionado con aquellos que se sienten golpeados o heridos por Dios. Tienen en su mente caída la imagen de un Dios castigador atribuyéndole a Él la maldad del mundo.

Metusael según los sabios, aunque su significado es un poco incierto, puede hacer referencia tanto al que es del Poderoso (Dios) u Hombre del Poderoso.



Lamec: se relaciona con un hombre fuerte, poderoso, vigoroso pero desde la arrogancia y autosuficiencia. El Señor nos muestra lo que cada uno debe trabajar en su interior, pero el que no lo reconoce ni lo trabaja, lastimosamente queda fuera.

No podemos servir a Dios desde la arrogancia, por eso su Palabra nos recuerda en Mateo 7:22–23:

“Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”

Adáh: relacionado con la belleza o adorno externo.

En **Proverbios 4:9** la Escritura dice:

“Adorno de gracia dará a tu cabeza; corona de hermosura te entregará.” (JBS)

Esto nos muestra que, si no vengo a rendirme al Señor para que Él tome todo lo que llevo en mi cabeza y en mi corazón, quedo como Adáh, llevando un adorno externo, creyendo que todo está bien. Sin embargo, solo hay un adorno verdadero que puede mostrar la hermosura en mí y es, cuando Yeshúa' ha tomado lugar, esa es la única manera de dejar de ser un adorno de mentira y de vivir una belleza vana.

Tziláh, relacionado con sombra o algo sombrío, cobertura parcial. Era la segunda mujer de Lamec.

En **Salmos 144:4** leemos:

“El hombre es semejante a la vanidad; sus días son como la sombra que pasa..”(JBS)

Y en Santiago 4:14 se nos recuerda la condición pasajera del hombre:

“Porque ¿Qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.”(JBS)



Engrosamiento de la maldad.

En el **verso 19** encontramos por primera vez que un hombre toma para sí dos mujeres. Ir en contra del mandamiento entregado en el 'Edén de unirse a una sola para ser una carne, es evidencia de la degradación progresiva de la maldad de Caín en el hombre debido a que se normaliza el estar sin temor de Dios.

En **Isaías 30:1** vemos cómo el Señor nos confirma que quienes se acomodan al pecado terminan justificándose a sí mismos, porque no tienen un verdadero arrepentimiento. La Escritura dice:

“¡Ay de los hijos rebeldes!, dice el SEÑOR, que toman consejo, pero no de mí; y cubren con cobertura, pero no de mi Espíritu, añadiendo pecado a pecado.” (JBS)

Las apariencias.

Luego en los **versos 20 al 22** vemos un comportamiento marcado en los hijos de 'Adáh (ganaderos y músicos) y otro en los hijos de Tziláh (herrereros). Sus comportamientos parecían espirituales, sin embargo, de un árbol malo no puede salir fruto bueno.

Es un comportamiento que **hace creer** al hombre que ya ha salido del exilio, pero que no sea verdaderamente establecido en la verdad.

Jabal: su sonido está relacionado con un arroyo y corriente de agua que conduce a otros, pero no tenemos registro bíblico de que haya conducido a alguien hacia Dios.

Fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganado. Tengamos en cuenta que quien habita en tiendas es uno que está recibiendo educación, pero aún no se ha establecido.

Jabal muestra a los que conducen a la persona a creer que por medio de sacrificios está dentro del orden; mas el único sacrificio que nos pone en orden y a sus pies dentro de sus tiendas es el de Yeshúa'.

Además, habitar en tiendas también es símbolo de ser errante y nómada. La Palabra nos muestra al pueblo del Señor pastoreando ovejas, pero Jabal criaba ganado, lo que nos hace pensar en aquel que trabaja en sus propias fuerzas, buscando sustento fuera del Señor, por ello conduce a otros a pensar que por medio de lo que hacen están dentro del orden, y la prueba de que no es así, es que la persona sigue dando vueltas en el desierto.

Jubal como sonido de arroyo. No espera en Dios y además le quiere ayudar, avanzando bajo su propio sonido; te hace creer que vas en el Señor, pero lo que hay es un adormecimiento espiritual por medio de las sensaciones que producen los sonidos. Es aquel que usa la música con corrientes que no adoran al Señor, y un ejemplo de esto es cuando las personas van al estadio a ver al artista y no a adorar a Dios.

Tubal-Caín, se refiere a uno que es descendencia de Caín, que fue sacado de Caín. **Tubal-Caín** trabajaba **el bronce y el hierro**; es quien produce el ánimo de las armas de guerra. El bronce y el hierro son metales de la tierra que siguen siendo explotados para producir tecnología, la cual si es mal utilizada también se convierte en un arma del enemigo para alejarnos del Señor.

Tubal-caín representa el comportamiento de aquel que produce juicio por su propia mano y sin haber sido tratado, por tanto, está bajo gobierno de bronce y hierro.

El Señor nos educa para que aprendamos a escoger el bien. Una muestra de que he respondido a su voz es que, lo que Él pone en mi mano es para rendirlo a su servicio y no para alimentar la codicia (el consumismo) que rechaza el juicio que me libera de dependencias y demandas del sistema.

Al hombre le da miedo soltar lo adquirido cuando lo tiene por principal; el juicio lo libera para que empiece a soltar, pero el consumismo no deja digerir el juicio. Por eso Job tuvo que soltar todo para entender lo que es Dios. Quien aún tiene miedo a ser despojado, es porque su seguridad está en lo que contiene, y/o en poder tomar justicia por su propia mano.



Los nombres entregan identidad y propósito, pero los padres con mente caída suelen ponerles el nombre de sus ídolos (sus santos) a sus hijos los cuales están dedicando. De allí que muchos dicen creer en Dios, pero es con sus acciones que hacen visible si realmente son para Dios o si son de los que solo lo nombran de labios, pero con el corazón lejos de Él por haber ido tras otros dioses.

Sin embargo, como Yehoshúa' HaMashíaj ya tomó lugar y hay un único sacrificio, el hombre ya no puede excusar su comportamiento en el proceder de sus antepasados porque lo que Él hizo con su sacrificio fue abrir una puerta para que podamos reconocer esos gobiernos de maldad que quieren tomar lugar en nosotros, los rindamos a sus pies y podamos salir de ellos.

Como podemos ver, los nombres de quienes se acomodaron en el exilio, lejos de Dios y no buscaron salir de el, revelan un patrón en común: **un corazón endurecido, autosuficiente, y engañoso.**

Ellos no quieren salir de espinos, porque habitan en tiendas y creen estar en el Señor. Se conforman en su exilio porque el enemigo con sus melodías los adormece, entretiene y distrae fuera de Dios haciéndoles creer que están bien para que no salgan de su terreno.

Toda la descendencia de Caín pasó su vida sin Dios porque no se dejaron tratar por Él, sino que crearon estructuras y ciudades en autosuficiencia, sin Dios. Son aquellos a los que Dios se les manifiesta y hasta entrega señal, pero no lo reciben, están adormecidos, rechazan el juicio y el debido proceso necesario para que sus ojos puedan verlo. Por eso, el Señor esperó con gran paciencia a que se arrepintieran hasta los días de Noe.

Él tiene misericordia del que quiere. La historia de Caín y Abel o la de Jacob y Esaú nos muestran que, aunque Él toca el hombre se mantiene en su mal camino porque no atiende el llamado y sigue actuando sin entendimiento y sin sabiduría divina.



Descendencia de Set.

En **Génesis 4:25** vemos cómo el Señor planta nuevamente el lugar bueno para nosotros. Él viene al rescate otorgando un sustituto de Abel.

*¶ Y conoció aún Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set; porque Dios (dijo ella) me ha dado otra simiente por Abel, al cual mató Caín.
26 Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces comenzó a ser invocado el nombre del SEÑOR.*

Set representa la misericordia del Señor, dando camino al linaje real para que continúe su propósito, y con ello, la redención. Desde esta línea viene Noé, y con él la preservación del plan de Dios.

Más adelante se nos recuerda que Set fue hecho a semejanza y conforme a la imagen de su padre, y a partir de esta nueva simiente vemos cómo se vuelve a invocar el nombre del Señor, haciendo referencia al postrer 'Adám, aquel que restaura lo que se había perdido.

Esto quiere decir, que aunque todos teníamos de la simiente de Caín, en su misericordia, Dios sustituyó en nosotros la simiente de Abel el justo para que de nuevo tengamos oportunidad de ser transformados según la semejanza del postrer Adám.